

## FORMACIÓN INICIAL DE LOS MAESTROS DE EDUCACIÓN INFANTIL Y LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR

Hernández Prados, María de los Ángeles<sup>1</sup>

[mangeles@um.es](mailto:mangeles@um.es)

Carrión Morales, Ester<sup>2</sup>

[ester.carri@um.es](mailto:ester.carri@um.es)

Universidad de Murcia

### RESUMEN

Este trabajo es el resultado de una investigación más amplia referida a la percepción que los futuros docentes de educación infantil mantienen sobre la convivencia en el centro escolar. Persigue como objetivo general conocer la percepción del alumnado del segundo curso del Grado en Educación Infantil de la Universidad de Murcia sobre las causas que suscitan conflictos en el contexto escolar. La muestra final de trabajo seleccionada mediante un muestreo no probabilístico estuvo constituida por 147 estudiantes de segundo curso del grado de educación infantil en la universidad de Murcia. Se utilizó como instrumento un cuestionario compuesto por 80 ítems, de los cuales se emplearán en este trabajo 25 ítems englobados 5 dimensiones: "conductas contrarias a la convivencia", "agresiones comunes entre alumnado", "agresiones de alumnado hacia profesores", "conductas agresivas de profesores hacia alumnado" y "persona a la que acude el alumnado ante los conflictos". Los resultados más significativos reflejan que el alumnado del Grado de Educación Infantil percibe que la convivencia se encuentra deteriorada frecuentemente por conductas disruptivas, siendo las agresiones verbales en forma de insulto y el rechazo o aislamiento social las que se dan con mayor frecuencia entre escolares. Los resultados evidencian que la convivencia necesita del fortalecimiento de las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa.

**Palabras clave:** convivencia- participación - educación infantil- formación inicial

### ABSTRACT

This work is the result of a broader investigation referring to the perception that future preschool teachers hold about coexistence in the school. It pursues as a general objective to know the perception of the students of the second year of the Degree in Early Childhood Education of the University of Murcia on the causes that arouse conflicts in the school context. The final sample of work selected by means of a non-probabilistic sampling was constituted by 147 students of the second year of the degree of infant education at the University of Murcia. A questionnaire consisting of 80 items was used as an instrument, of which 25 items encompassed 5 dimensions will be used in this work: "behaviors contrary to coexistence", "common aggressions among students", "student aggressions against teachers", "behaviors aggressive of teachers towards students

---

<sup>1</sup> M<sup>a</sup> Ángeles Hernández Prados Profesora titular en la Universidad de Murcia. Ha participado en proyectos de investigación sobre autoestima, convivencia escolar y resolución de conflictos, seguridad de los menores en la red, educación familiar, arte y valores, formación del profesorado en educación en valores, familia y exclusión social, comunicación familia y escuela, entre otros.

<sup>2</sup> Ester Carrión Morales, Pedagoga. Estudiante del Máster en Investigación, Evaluación y Calidad en Educación. Educadora en Centro de Protección de Menores.

"and" person to which the students go before the conflicts ". The most significant results reflect that the students of the Degree in Early Childhood Education perceive that coexistence is frequently impaired by disruptive behavior, being the verbal aggressions in the form of insult and the rejection or social isolation that occur more frequently among school children. The results show that coexistence requires the strengthening of relationships between members of the educational community.

**Key words:** coexistence- participation- early childhood education- initial training

## 1. INTRODUCCIÓN

La sociedad del siglo XXI, conocida como sociedad del conocimiento y de la información está caracterizada por una gran heterogeneidad, pluralismo e inestabilidad que exige al sistema educativo español ser proactivo con el fin de preparar a las futuras generaciones en altos niveles de competencias personales y profesionales y dar respuesta a las diversas transformaciones sociales (Carrión y Hernández Prados, 2017). Algunas de las dificultades con las que lidiar en las escuelas día a día hacen referencia a los cambios sociales y políticos, la influencia de las TIC en los estilos de vida, el incremento de las tasas de abandono y fracaso escolar, la práctica de metodologías obsoletas, la falta de inclusión, la necesidad de implicación de las familias en los procesos educativos y los problemas de convivencia (Marchesi, 1999), siendo estos últimos en los que nos centraremos en este trabajo.

La actual situación social es tan dinámica y variada, plagada de nuevos desafíos y demandas, que requieren de otros modos de organización escolar, de nuevas responsabilidades y roles docentes, así como de la adquisición de las competencias que le permitan adaptarse a los continuos cambios. Los desafíos que se abren ante los docentes derivados de los problemas de convivencia son de tal magnitud y envergadura que nos lleva a formular algunos interrogantes ¿Se encuentran los temas de convivencia escolar lo suficientemente integrados en el currículum ordinario del aula como para favorecer la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje? ¿Cómo afectará al modo de educar del docente el contexto escolar cuando éste se caracteriza por el deterioro de la convivencia? ¿Están los profesionales de la educación suficientemente preparados para asumir el reto de educar y potenciar las fortalezas del desarrollo humano que favorezcan una sana convivencia? ¿Qué competencias habrá de asumir el profesor para dar respuesta a los problemas de convivencia?

Según el diccionario de la Real Academia Española, el concepto "Convivencia" se define como "la acción de convivir", y "Convivir" como el hecho de "vivir en compañía de otro u otros", de modo que se asocia no solo al hecho de vivir juntos en un contexto determinado, sino también a la calidad de las relaciones que se crean en ese contexto. No se debe obviar que "los problemas de convivencia son síntomas de que algo falla en los marcos educativos y sociales que los generan" (García y Benito, 2002, p. 187), y demanda con frecuencia respuestas inmediatas y urgentes que permitan reestructurar la convivencia cuanto antes, ya que la ésta es la base de todo acto educativo. Para educar es esencial que exista una buena convivencia de base que favorezca unas sanas relaciones interpersonales entre los miembros implicados en la comunidad educativa

(docentes, familias y alumnado). De ahí que sea uno de los aspectos que más preocupan del sistema educativo.

Establecer y restituir la convivencia cuando se ha roto, consiguiendo un buen clima escolar, es una tarea larga y difícil, que requiere un gran compromiso no solo por parte del centro educativo sino también de la familia y comunidad (Rigby y Slee, 2008; Gázquez, Pérez y Carrión, 2011). Se precisan además, según Caballero (2010) al menos, tres elementos esenciales: un conjunto de reglas que regulen la convivencia y que sean conocidas por todos, un sistema de vigilancia que detecte los posibles incumplimientos y un procedimiento de corrección que actúe cuando se produzcan transgresiones.

La formación inicial del futuro profesorado del Grado de Educación Infantil en temas de convivencia y resolución de conflictos es fundamental para que aprendan a dar respuesta a diferentes situaciones que alteran la convivencia del centro educativo. En la sociedad del siglo XXI, caracterizada por una gran heterogeneidad e inestabilidad, se ha visto incrementado en la escuela el deterioro de la convivencia y la violencia, mostrando al profesorado diferentes desafíos.

Esta realidad convierte en un reto docente propiciar un clima favorable a la convivencia, que facilite el desarrollo instructivo y pedagógico. Dado que los problemas que deterioran el clima de convivencia escolar son diversos y de gran complejidad, es preciso analizarlos y prevenirlos a tiempo.

## **2. FORMACIÓN DEL PROFESORADO Y MEJORA DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR**

La realidad del centro educativo muestra al profesorado diferentes desafíos para los cuales no ha recibido una formación específica. A pesar de que los problemas que deterioran el clima de convivencia escolar son diversos y de gran complejidad, es preciso analizarlos y prevenirlos a tiempo (Díaz- Aguado, 2006), lo que exige según Santiago, Otero- López, Castro y Villardefrancos (2008) que los docentes sean dotados de herramientas para afrontar los problemas de comportamiento del alumnado y para manejar los diferentes conflictos que se dan en el aula y en el centro escolar. En un estudio anterior, se pudo comprobar a través de un panel de expertos que los principales aspectos a considerar en la convivencia escolar son la formación docente, las medidas educativas, las estrategias de intervención, el origen y/o causas del conflicto, entre otros aspectos

el (75%) de expertos que consideran necesario basar la formación docente en *competencias cognitivas*, y *conductuales* (91,66%); conocer las *medidas educativas* que se llevan a cabo en el centro (91,66%) y las estrategias de intervención (91,66%); además de las causas que provocan los conflictos escolares como *los factores escolares* (91,66%) y familiares (66,66%). (Penalva López, Hernández Prados y Guerrero Romera, 2016, p.281)

Sin embargo los resultados obtenidos por Álvarez-García, Rodríguez, González-Castro, Núñez y Álvarez (2015) evidencian que estudiantes del último curso de la Diplomatura de Magisterio de la Universidad de Oviedo se mostraban en su mayoría poco satisfechos con la formación recibida, así como un escaso conocimiento de muchos de los recursos empleados para la evaluación de la convivencia escolar, y en el caso de haber recibido información al respecto, manifiestan una escasa satisfacción con la misma.

En diversos estudios se evidencia en la formación inicial de los docentes una carencia en la adquisición de aptitudes, habilidades y competencias a favor de la convivencia escolar, a pesar de su relevancia para saber enfrentarse a situaciones conflictivas en los centros. Para paliar esta situación, se ha de potenciar la formación de docentes analíticos, reflexivos y críticos, con una actitud positiva para dinamizar el proceso social de convivencia (López Castedo y Domínguez Alonso, 2009).

Por otro lado, son varios los estudios que muestran la necesidad de una formación del profesorado inicial y permanente de calidad. En una investigación realizada en los centros públicos de Educación Primaria y Secundaria de la Región de Murcia (Cerezo, et. al., 2010) se establece que, para mejorar la convivencia escolar es necesaria la formación específica del profesorado en materia de convivencia escolar, pues se pone de manifiesto que el profesorado posee una escasa formación y dedicación sobre normas de convivencia, tienen un conocimiento insuficiente sobre los problemas del alumnado, así como desconocimiento de programas que fomenten la convivencia y de la necesidad de emplear la tutoría escolar como medio para afrontar y tratar los problemas surgidos en el centro.

En cuanto a la formación del profesorado en Educación Infantil, Zabalza Beraza y Zabalza Cerdeiriña (2011) afirman que en esta etapa la incidencia de los buenos educadores resulta, si cabe, más relevante, dada la importancia que tiene esta etapa en el desarrollo de los niños y niñas.

El presente estudio centra su interés en la Etapa de Educación Infantil debido a que en esta etapa se persigue y se cumplen funciones tan importantes como: socialización, compensación de desigualdades, optimizadora del desarrollo del alumno y ayuda y continuidad a la educación familiar (Belmonte, Lara, Calatayud y Galián, 2014).

Será en el ámbito universitario donde los docentes de Educación Infantil reciban una formación inicial en materia de convivencia. En la Universidad de Murcia, centro en el que se centra el presente estudio, el alumnado del segundo curso del Grado en Educación Infantil cursa una asignatura obligatoria de 3 créditos "Contextos Educativos en Educación Infantil" en la que se pretende acercar a los futuros docentes a los distintos contextos educativos (familiar, escolar y social) que influyen en el desarrollo infantil de los niños y niñas y que no están exentos de conflictos que influyen en la convivencia escolar.

Los docentes han de ser conscientes de que su labor va más allá de ser meros especialistas en contenidos académicos (Arnaiz, 2003), siendo necesaria la reflexión y análisis de las causas de los conflictos que se producen en los contextos familiares y

escolares. Debido a que son escasos los estudios que reflexionan acerca de la percepción que tienen los futuros docentes sobre las causas de los conflictos familiares y escolares, no es de extrañar que los docentes tengan un conocimiento insuficiente sobre los problemas del alumnado en la práctica educativa, pues durante su formación inicial no se ha profundizado en la reflexión y análisis de los mismos. Por consiguiente, el objetivo de la presente investigación es conocer la percepción del alumnado del segundo curso del Grado en Educación Infantil de la Universidad de Murcia sobre el estado de la convivencia escolar y familiar.

### 3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

El **objetivo** de la presente investigación es conocer la percepción del alumnado del segundo curso del Grado en Educación Infantil de la Universidad de Murcia sobre el grado de incidencia de las conductas disruptivas que deterioran la convivencia escolar. Para ello se han planteado los siguientes objetivos específicos:

1. Conocer en que medida los estudiantes del Grado de Educación Infantil consideran ciertas conductas vinculadas al deterioro de la convivencia escolar.
2. Identificar la percepción que mantienen los futuros docentes de la intensidad con la que se producen diferentes tipos de agresiones entre los alumnos
3. Analizar el grado con el que se producen algunas agresiones de los estudiantes hacia los docentes.
4. Conocer la percepción de los futuros docentes de infantil hacia la frecuencia con la que se producen conductas agresivas de los profesores hacia sus estudiantes
5. Identificar cuál creen que es la persona de referencia a la que acuden los estudiantes cuando presencian o viven este tipo de situaciones disruptivas.

El **método** utilizado para la consecución de los objetivos anteriormente formulados, tiene un carácter fundamentalmente descriptivo.

La **población** está constituida por el alumnado del segundo curso del Grado de Educación Infantil matriculado en la asignatura "Contextos educativos en Educación Infantil" que cursa sus estudios en la Universidad de Murcia. La muestra fue seleccionada mediante un muestro no probabilístico, ya que se invitó exclusivamente a los alumnos de segundo curso del Grado de Educación Infantil por la disponibilidad y acceso a la misma, ya que una de las autoras de este trabajo es coordinadora de la asignatura de Contextos educativos en Educación Infantil. El Grado de Educación Infantil en la Universidad de Murcia cuenta con tres grupos, dos en horario de mañana y dos en horario de tarde. La muestra ha sido obtenida de todos los cursos, con la salvedad de que en los grupos de la mañana se aplicó en horario lectivo y en el grupo de la tarde la recogida de la información tuvo lugar en la primera convocatoria de examen durante el mes de diciembre.

Concretamente la **muestra** participante se compone de 147 estudiantes de educación infantil (61 alumnos del grupo 1, 41 alumnos del grupo 2 y 43 alumnos del grupo 3). Respecto al perfil de los estudiantes cabe señalar que la mayoría de los participantes son del sexo femenino, siendo 145 mujeres y tan solo 2 hombres. Por consiguiente, se puede observar que la presencia del sexo masculino en el Grado de Educación Infantil es escasa, pudiendo corroborar que existe una “evidente permanencia de los estereotipos de género en la sociedad y la acentuada feminización de los estudios de Magisterio en Educación Infantil” (Capdevilla, Vendrell, Ciller y Bilbao la Vieja, 2014, p.64).

Respecto a la edad esta oscila entre los 17 años y los 39 años, situándose la media en 20,31 y la mediana y la moda en 19. Casi la totalidad de los estudiantes provienen de municipios de la Región de Murcia, representando el 98% del total. En cuanto al tipo de familia del que forman parte, el 93,7% pertenecen a una familia nuclear, mientras que el 5,6% son de familias monoparentales. Finalmente, la mayoría de los estudiantes no provienen de otra titulación (91,8%), sino que han cursado alguna titulación universitaria previa o algún ciclo formativo superior.

Para la recogida de información se ha utilizado un amplio **cuestionario** de diseño ad hoc tipo Likert dirigido a estudiantes del Grado de Educación Infantil de la Universidad de Murcia, compuesto por un total de 80 ítems, agrupadas en 15 dimensiones, cinco de las cuales se tratan en este estudio. El nombre de dichas dimensiones, así como el número de ítems de cada una de ellas, se presenta a continuación, en la tabla 1.

Tabla 1

*Dimensiones sobre conductas disruptivas que deterioran la convivencia escolar integradas en el cuestionario de recogida de información*

DIMENSIONES	ITEMS
Conductas contrarias a la convivencia	Insultar continuamente a sus compañeros
	Agredir físicamente a sus compañeros
	Agredir a los profesores
	Robar o romper material de centro
	Robar o romper material de sus compañeros
	Faltar al respeto a los profesores
	Impedir dar clase
Agresiones comunes entre alumnado	Robos y destrozo de material y prendas
	Amenazas y chantajes
	Aislamiento social
	Agresiones físicas
	Agresiones verbales
Agresiones de alumnado hacia profesores	Comportamientos que impiden dar clase
	Robar o romper material del centro
	Agredir a los profesores

	Faltar al respeto a los profesores
Conductas agresivas de profesores hacia alumnado.	Intimidar con amenazas
	Insultar
	Ridiculizar
	Tener manía
Persona a la que acude el alumnado ante los conflictos.	No ha tenido conflictos
	A los padres
	Al tutor
	A los amigos
	A algún profesor
	Al orientador
<b>Total 5 dimensiones</b>	<b>Total 26 ítems</b>

La mayoría de los ítems de las dimensiones contempladas integran una escala tipo Lickert de cinco grados que permiten conocer el grado de acuerdo con el ítem (1: Totalmente en desacuerdo a 5: Totalmente de acuerdo) o el grado de frecuencia (1.nunca, 2.pocas veces, 3.algunas veces, 4.frecuentemente, 5.siempre o casi siempre) del alumnado ante un conjunto de afirmaciones sobre la convivencia familiar, la convivencia escolar y la satisfacción de las actuaciones desempeñadas por el centro escolar. En el instrumento aparecen también recogidas las variables de identificación personal sexo (hombre, mujer), grupo (1, 2, o 3), edad, tipo de familia y otras titulaciones previas (si/no).

El instrumento fue aplicado siguiendo una serie de instrucciones en el momento de la administración del cuestionario, con el fin de que las condiciones de aplicación fuesen lo más homogéneas posibles, tratando de asegurar la validez del procedimiento.

Para la **aplicación** de los cuestionarios se organizó una reunión previa con la coordinadora de la asignatura de Contextos educativos de Educación Infantil y el resto de docentes de la misma. Se informó del propósito de la investigación, se les entregó un ejemplar del cuestionario y se estableció el cronograma e instrucción de aplicación. Se recabó información acerca del volumen de alumnos por grupos y se procedieron hacer las copias de los cuestionarios, que se repartieron entre las profesoras de cada grupo. Se les dejó un tiempo considerable de 2-3 semanas para la aplicación del mismo. Dos de ellas lo aplicaron dentro del horario lectivo de la asignatura y el grupo de la tarde se aplicó el día de la realización del examen en la primera convocatoria del curso.

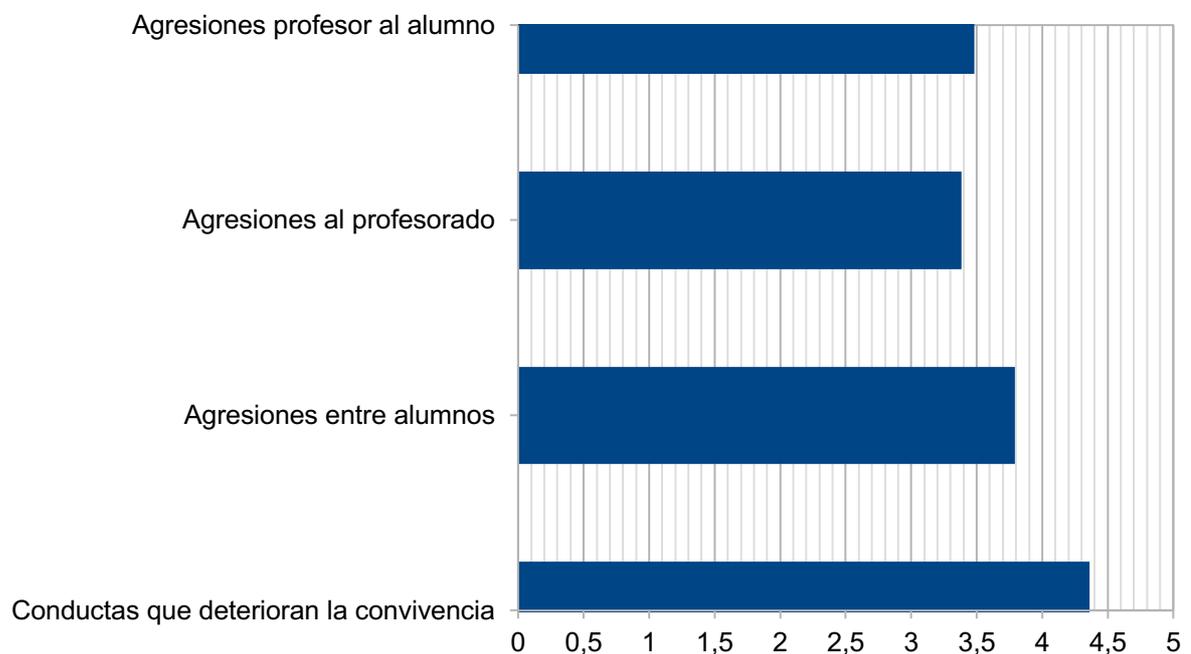
El **tratamiento de los datos** se realizó mediante el paquete estadístico IBM SPSS (versión 20). Se llevó a cabo un análisis descriptivo básico (frecuencias, porcentajes, mínimo, máximo, media y desviación típica). Se ha calculado también el índice de fiabilidad del cuestionario, a través del coeficiente Alpha de Cronbach que proporciona un valor de .915 informando que posee una muy elevada confiabilidad. Asimismo, el cuestionario también posee una alta validez de contenido, como se ha puesto de manifiesto mediante una valoración interjueces.

## 4. RESULTADOS

Antes de adentrarnos en analizar los resultados obtenidos en cada una de las dimensiones contempladas, se ha considerado relevante exponer los valores globales medios por dimensión en la figura 1, con la finalidad de conocer que los futuros docentes de educación infantil consideran que la convivencia escolar se ve deteriorada por conductas globales que son más habituales que las agresiones entre profesorado y alumnado, en cualquiera de las dos direcciones.

Gráfica 1

Valor global medio de cada dimensión



### 4.1. Conductas que deterioran la convivencia escolar

En cuanto a las conductas del alumnado que son contrarias a la convivencia escolar, como se muestra la Tabla 2 se muestra, por un lado, el valor medio total de la dimensión, alcanzando un total de 4,36 sobre 5; y por otro, el valor medio de cada uno de los ítems de forma específica. Así pues, aunque todos los ítems puntúan por encima de 4, las medias más elevadas tienen como foco de atención al profesorado, agredir a los profesores se sitúa en un valor medio de 4,46 y faltar el respeto al docente en 4,44. En contraposición “Impedir dar clase” ha sido considerada la conducta que, según el alumnado del segundo curso del Grado de Educación Infantil, menos afecta a la convivencia del centro escolar

Tabla 2

*Estadísticos descriptivos de las conductas contrarias a la convivencia por parte de los alumnos en un centro escolar. Percepción del alumnado*

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Insultar continuamente a sus compañeros	146	1	5	4,26	1,096
Agredir físicamente a sus compañeros	147	1	5	4,42	1,116
Agredir a los profesores	147	1	5	4,46	1,112
Robar o romper material del centro	147	1	5	4,41	1,025
Robar o romper material de sus compañeros	145	1	5	4,41	1,010
Faltar el respeto a los profesores	147	1	5	4,44	1,001
Impedir dar clase	147	1	5	4,15	1,062
TOTAL5	147	1,00	5,00	4,3609	,96357
N válido (según lista)	144				

#### 4.2. Conductas violentas entre el alumnado

En la Tabla 3 se muestran las conductas disruptivas más comunes que se producen entre el alumnado en un centro educativo. De forma global, la dimensión alcanza un valor medio de 3,79, lo que indica que se encuentra próximo a la categoría de bastante. Más específicamente, en las agresiones entre estudiantes, los futuros maestros de Educación infantil perciben como las más habituales las “agresiones físicas” con una media de 4,27, y el aislamiento social con una media de 4,20, mientras que los “robos y destrozo de material y prendas” se perciben como las menos frecuentes con una media de 3,15.

Tabla 3

*Estadísticos descriptivos de las conductas comunes entre el alumnado. Percepción del alumnado*

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Robos y destrozo de material y prendas	147	1	5	3,15	1,023
Amenazas y chantajes	147	1	5	3,87	1,106
Aislamiento social	147	1	5	4,20	1,114
Agresiones físicas	147	1	5	3,51	1,016
Agresiones verbales	147	1	5	4,27	1,131
TOTAL7	147	1,20	5,00	3,7986	,83404
N válido (según lista)	147				

#### 4.3. Conductas disruptivas del alumnado hacia el docente.

En la Tabla 4 se pueden observar las agresiones que con más frecuencia el alumnado de un centro educativo propicia a los docentes. El alumnado del segundo curso del Grado de Educación Infantil considera que las más comunes son los “comportamientos que impiden dar clase” y “faltar el respeto a los profesores”, con una media de 3,52 en ambos casos. Por otro lado, “agredir a los profesores” ha sido considerada por el alumnado como la conducta menos habitual en los centros educativos, con una media de 3,19.

Tabla 4

*Estadísticos descriptivos de los tipos de agresiones del alumnado hacia los docentes.  
Percepción del alumnado*

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Comportamientos que impiden dar clase	147	1	5	3,52	1,346
Robar o romper el material del centro	147	1	5	3,29	1,309
Agredir a los profesores	147	1	5	3,19	1,615
Faltar al respeto a los profesores	147	1	5	3,52	1,505
TOTAL15	147	1,00	5,00	3,3793	1,26983
N válido (según lista)	147				

#### 4.4. Conductas violentas del docente hacia el alumnado

Sorprende contemplar en los estudios de convivencia cuestiones que recogen la tipología de la violencia referida a la relación profesor-alumno. Si la violencia tiene un componente estructural que se puede manifestar en los espacios sostenidos en relaciones jerarquizadas, la escuela no escapa a la probabilidad de que los docentes muestren abusos de poder sometiendo a sus alumnos a procesos que dañan su autoestima, salud emocional, etc. En lo que respecta a las conductas agresivas de los docentes hacia el alumnado, las conductas que se dan con más frecuencia son “ridiculizar” y “tener manía”, con una media en ambos casos de 3,61. Por el contrario, la conducta menos común sería “insultar” con una media de 3,31, aunque no se aleja en exceso.

Tabla 5

*Estadísticos descriptivos de las conductas agresivas de los docentes hacia el alumnado.  
Percepción del alumnado*

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Intimidar con amenazas	147	1	5	3,39	1,568
Insultar	147	1	5	3,31	1,703

Ridiculizar	147	1	5	3,61	1,581
Tener manía	147	1	5	3,61	1,422
TOTAL6	147	1,00	5,00	3,4779	1,42294
N válido (según lista)	147				

#### 4.5. Personas a las que se solicita ayuda.

Para finalizar, se muestra a continuación en la Tabla 6, la percepción que tienen los futuros maestros de infantil de a quiénes acuden los estudiantes cuando presentan conductas disruptivas y/o violentas. Mayoritariamente consideran que acuden bastante “a los amigos”, con una media de 4,03 y a quien menos acuden es “al orientador” del centro educativo, teniendo una media muy baja de 2,22, ya que opinan que acuden poco a esta figura del centro escolar para solicitar ayuda.

Tabla 6

*Estadísticos descriptivos sobre a quién acude el alumnado cuando se produce algún conflicto en el centro educativo. Percepción del alumnado*

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
A los padres	145	1	5	3,44	1,066
Al tutor	145	1	5	3,26	1,147
A los amigos	144	1	5	4,03	1,112
A algún profesor	145	1	5	3,24	1,049
Al orientador	144	1	5	2,22	1,106
N válido (según lista)	144				

## 5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.

Aunque desde la psicología positiva (Seligman y Csikszentmihalyi, 2000), desde el desarrollo de las fortalezas (Peterson y Seligman, 2004) y de las capacidades (Nussbaum, 2012) se ha popularizado un discurso positivo sobre la convivencia que compartimos, coincidimos con Del Rey, Ortega Ruiz y Feria (2009) en que

Nada de ello indica que no se deba tener, al mismo tiempo, atención a los problemas que deterioran la convivencia y la clara conciencia de que la convivencia, por su propia y compleja naturaleza de red de redes de relaciones, es frágil y puede ser agredida desde distintas instancias, personas y grupos de personas. Tampoco implica la ingenuidad de que las cosas pueden ir bien en la convivencia si no se ocupan de ella los agentes educativos (p.162)

De hecho, en el análisis realizado de la percepción del alumnado del Grado de Educación Infantil respecto a la convivencia escolar, los resultados muestran que perciben de forma global que la convivencia se encuentra deteriorada con bastante frecuencia por conductas disruptivas. Esta percepción ha sido sostenida por múltiples estudios y autores. A modo de ejemplo traemos a coalición la cita de Gijón Casares y Puig Rovira (2010)

Partimos de una constatación demasiado frecuente: la vida en los centros escolares se ha deteriorado hasta el extremo de convertirse en una experiencia difícil y desagradable para el alumnado y el profesorado. Fracaso escolar, indisciplina, conflictos y violencia entre compañeros, que también se dirige contra el profesorado, son a menudo una viva preocupación de educadores y de la sociedad. Demasiado malestar para no prestarle atención (p.368).

El malestar de convivencia que se desprende de las situaciones de violencia son perjudiciales tanto para el buen funcionamiento de la instituciones escolar como para el desarrollo de las potencialidades del ser humano. Hasta el punto de considerarse la violencia como la antítesis de la convivencia (Aldana, 2006; Hernández Prados, 2004), o dicho de otro modo, la convivencia es el mejor modo de prevenir la violencia (Díaz-Aguado, 2005). La violencia se materializa en las relaciones interpersonales, ya sea entre alumnos, de alumno a docente y de docente a alumno. De estas modalidades de violencia, la que más estudios ha suscitado ha sido la violencia o maltrato entre iguales, de alumno a alumno. El estudio realizado arroja entre sus resultados que, atendiendo a las percepciones de los futuros maestros de educación infantil, las agresiones verbales en forma de insulto y el rechazo o aislamiento social son las formas que se dan con mayor frecuencia entre escolares. Esto ha sido constatado por diversos estudios, tal y como se muestra a continuación.

El insulto es la manifestación más recurrente del acoso: seis de cada diez estudiantes reconocen que alguien les ha insultado y más de dos de cada diez lo sufre frecuentemente. Además de sufrir insultos directos o indirectos, un acosado puede ser víctima de rumores, robo de sus pertenencias, amenazas, golpes o exclusión (*Cañarte Rodríguez, 2017, p.340*)

Por otra parte, aunque en menor medida, se han extendido los estudios en los que se contemplan las faltas de respeto y agresiones de alumnos concretos a docentes, y a la inversa las conductas de los docentes hacia el alumnado que provocan conflictos son ridiculizar y tener manía al alumnado. En lo que respecta a las agresiones profesor-alumno, según Fernández (2010) se sustentan en el miedo, ya que el alumno no se atreve a aceptar su necesidad de ser respetado o teme el escándalo público de magnitudes desproporcionadas, pero en ocasiones el alumno toma represarías hacia el docente y son los profesores quienes tras una escalada del conflicto con algún alumno reciben agresiones, insultos o amenazas. Ambos tipos de violencia son claros ejemplos del deterioro de la relación educativa que debe imperar entre educador y educando, una relación que debería estar sustentada en un clima moral que favorece la acogida, la aceptación, el respeto y el diálogo, entre otros aspectos.

Los futuros docentes de Educación Infantil sostienen que cuando se produce algún conflicto el alumnado suelen acudir primero a algún compañero antes que a un profesor, a un familiar o al orientador del centro. La convivencia necesita del fortalecimiento de las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa, estableciendo conexiones y alianzas educativas tan fuertes que el apoyo puede venir desde cualquier dirección. Sin embargo, este estado ideal no siempre es alcanzado por todos los centros, pues como señalan Gázquez, Pérez y Carrión (2011) a pesar de que el clima escolar viene determinado por la relación existente entre los alumnos y los profesores, también es realmente importante la implicación de las familias en la escuela tanto para el desarrollo personal y académico del alumnado, así como en la mejora del clima de convivencia del centro.

Para concluir con este apartado, señalaremos algunos puntos fuertes y débiles de la presente investigación. En cuanto a los puntos fuertes cabe destacar que conocer la percepción del alumnado sobre el estado de la convivencia escolar y familiar puede ayudarles a reflexionar sobre por qué se producen estos conflictos, siendo críticos, y estableciendo diferentes estrategias para poder resolverlos. Por su parte, a los docentes les puede ayudar a conocer qué piensa el alumnado para poder diseñar actividades prácticas que sirvan de ayuda al alumnado para resolver estas problemáticas de cara a una situación futura en su ámbito profesional.

## REFERENCIAS

- Hernández Prados, M.A. (2004) *Los conflictos escolares desde la perspectiva familiar. Tomo I*. Tesis Doctoral. Tesis doctoral. Universidad de Murcia.
- Aldana Mendoza, C. (2006). Aprender a convivir en un mundo de violencia. *Cuadernos de pedagogía*, (359), 28-31.
- Álvarez-García, D., Rodríguez, C., González-Castro, P., Núñez, J. C., y Álvarez, L. (2015). La formación inicial de los futuros maestros en recursos para la convivencia escolar y el manejo del aula. *European Journal of Education and Psychology*, 3(2).
- Arnaiz, P. (2003). *Educación Inclusiva: Una escuela para todos*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Belmonte Almagro, M.L., Lara Férez, N., Calatayud Oliver, A.M., y Galián Nicolás, B. (2014). Familia y escuela ¿dos caras de una misma moneda? En P. Miralles, M.B. Alfageme, y R.A. Rodríguez (Eds.), *Investigación e Innovación en Educación Infantil* (pp. 91-100). Región de Murcia: Editum.
- Caballero, M.J. (2010). Convivencia escolar. Un estudio sobre buenas prácticas. *Revista paz y conflictos*, (3), 154-169.
- Cañarte Rodríguez, T. C. (2017). *Cyberbullying: el acoso a través de las redes sociales en jóvenes universitarios*. *Dominio de las Ciencias*, 3(3), 174-185.
- Capdevilla, R., Vendrell, R., Ciller, L., y Bilbao la Vieja, G. (2014). La evaluación de

- la equidad de género en Educación Infantil: estudio paralelo en el Departamento de La Paz (Bolivia) y en la Comunidad Autónoma de Cataluña (España). *RIEE. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, (1), 63-77.
- Carrión, E., y Hernández Prados, M. (2017). Las escuelas alternativas. Una aproximación a la educación del futuro. Comunicación presentada a *EUMED en el I Congreso Online Internacional sobre Desigualdad Social y Educativa en el siglo XXI*, 384-393.
- Cerezo, F., et.al. (2010). *La participación familiar en los planes de convivencia escolar. Estudio en los Centros Públicos de Educación Primaria y Secundaria de la Región de Murcia*. Región de Murcia: CARM.
- Del Rey, R., Ruiz, R. O., y Fera, I. (2009). Convivencia escolar: fortaleza de la comunidad educativa y protección ante la conflictividad escolar. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (66), 159-180.
- Díaz- Aguado, M.J. (2006). Mejorar la convivencia escolar a través de la formación del profesorado. *Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España*, (3).
- Díaz-Aguado Jalón, M. J. (2005). Por qué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla. *Revista Iberoamericana De Educación*, 37, 17-47
- Fernández, I. (2010). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos*. España: Narcea Ediciones.
- García, A., y Benito, J. (2002). Los conflictos escolares: causas y efectos sobre los menores. *Revista Española de Educación Comparada*, 8, 175-204.
- Gázquez, J.J., Pérez, M.C., y Carrión, J.J. (2011). Clima escolar y resolución de conflictos según el alumnado: un estudio europeo. *Revista de Psicodidáctica*, 16(1), 39-58.
- Gijón Casares, M., y Puig Rovira, J. M. (2010). Encuentros y convivencia escolar. *Educação (UFSM)*, 35(3), 367-380.
- López Castedo, A., y Domínguez Alonso, J. (2009). *La formación del profesorado como factor clave en el éxito de la convivencia educativa*. Actas do X Congreso Internacional Galego- Portugês de Psicopedagogía. Braga: Universidad do Minho.
- Marchesi, A. (1999). Del lenguaje de la deficiencia a las escuelas inclusivas. *Desarrollo psicológico y educación*, 3, 21-43.
- Nussbaum, M. C. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Penalva López, A., Hernández Prados, M. Á., y Guerrero Romera, C. (2016). Percepción de los expertos de la necesidad de la formación del profesorado en convivencia. *Revista Fuentes*, (15), 281-304.
- Peterson, C., & Seligman, M.E.P. (2004). *Character strengths and virtues: A handbook and classification*. New York: Orford University Press.

- Rigby, K., y Slee, P.T. (2008). Interventions to reduce bullying. *International Journal of Adolescent Medicine and Health*, 20(2), 165-183.
- Santiago, M. J., Otero-López, J. M., Castro, C., y Villardefrancos, E. (2008). Estrés laboral en profesores de enseñanza secundaria: examinando el papel de las conductas y/o actitudes problemáticas de los alumnos y la dificultad percibida en el manejo de conflictos. *European Journal of Education and Psychology*, 1(1), 39-50.
- Seligman, M.E.P., & Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive psychology: An introduction. *American Psychologist*, 55 (1), 5-14.
- Zabalza Beraza, M.A., y Zabalza Cerdeiriña, M.A. (2011). La formación del profesorado de Educación Infantil. *CEE Participación Educativa*, 16, 103-113.